



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

* * *

Goteo... Goteo... El agua cayó por su mejilla y goteó en su boca. La débil conciencia de Hajime lentamente comenzó a volverse más brillante. Desconcertado, lentamente abrió los ojos.

¿Estoy vivo...? ¿Alguien me salvó? Se levantó, sólo para golpearse la cabeza en el techo bajo.

"*¿Agah?*" Recordó demasiado tarde que había hecho que el techo sobre él mediera apenas cincuenta centímetros de alto. Hajime levantó sus brazos hasta el techo para transmutar un agujero más grande. Sin embargo, sólo un brazo entró en su línea de visión, y gritó sorprendido.

Miró incrédulo al muñón de su brazo izquierdo durante un momento antes de recordar que lo había perdido recientemente. Un dolor fuerte corrió por donde debería haber estado su brazo izquierdo. Estaba experimentando un dolor fantasma por primera vez. Su cara se retorció en angustia y agarró reflexivamente su brazo izquierdo, sólo para darse cuenta de que había una ligera hinchazón donde le habían cortado el brazo, y la herida ya se había cerrado.



"*¿Cómo...? Estaba sangrando tanto...*" Era demasiado oscuro para ver, pero si hubiera habido algo de luz habría quedado claro que Hajime yacía en un charco de su propia sangre. De hecho, Hajime había perdido tanta sangre que debería haber muerto.

Tocó a su alrededor con la mano derecha y sintió la sensación pegajosa de sangre a su alrededor. Era lo suficientemente reciente como para que aún no se hubiera secado. Con eso, pudo confirmar que su sangrado no había sido sólo un sueño, y que sólo habían pasado unos minutos desde que Hajime perdió el conocimiento.

Y, sin embargo, su herida se había cerrado por completo, y mientras Hajime reflexionaba sobre cómo era posible, sintió que volvía a gotear agua en sus mejillas



y boca. Se sintió un poco revitalizado mientras las gotas se deslizaban por su garganta.

"No me digan... ¿esto es lo que me salvó?" Hajime aún estaba un poco mareado por la pérdida de sangre y los dolores fantasma, pero extendió su mano hacia la fuente del agua y transmutó la tierra que lo rodeaba.

Aún algo inestable, siguió transmutando cada vez más profundamente en el muro. El líquido extraño que ahora comprendía que no podía haber sido agua, continuó escurriendo por las grietas de la roca. Curiosamente, restauró también su maná, por lo que Hajime pudo seguir transmutando sin quedarse sin energía. Hajime delirantemente continuó transmutando, buscando decididamente la fuente del agua.

Eventualmente, el lento goteo se transformó en una corriente más rápida, y Hajime finalmente llegó a la fuente del líquido.

La fuente del líquido era un cristal del tamaño de una pelota de baloncesto que emitía una luz azul pálida.



El cristal estaba enterrado en la pared que lo rodeaba, y el líquido salía por debajo. Tenía un aura de belleza maravillosa. La luz que emitía era más oscura que la de una aguamarina. Hajime la miró con asombro, olvidando su dolor momentáneamente. Entonces, como atraído por ella, puso su boca sobre el cristal.

Mientras lo hacía, el dolor, la neblina que había caído sobre su mente, y la fatiga, abandonaron todo su cuerpo. Como él sospechaba, fue el líquido de este cristal lo que salvó la vida de Hajime. Lo que significaba que el líquido contenía algún tipo de agente curativo. Su dolor fantasma nunca pudo curarse por completo, y la sangre que había perdido no estaba regresando, pero el resto de sus heridas y todo su maná fueron restaurados en un instante.

Aunque Hajime no lo sabía, el cristal era en realidad una **[Piedra Divina]**. Las Piedras Divinas eran cristales raros, y consideradas como uno de los tesoros históricos más grandes del mundo. La gente moderna las consideraba una leyenda perdida.



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で
UNIFORME SHOKUBETSU DE SENSHIBANBU
世界最強

Traducción
Morlan

Las Piedras Divinas eran creadas cuando un gran grupo de maná se juntaba y cristalizaba a lo largo de mil años. Tenían entre treinta y cuarenta centímetros de diámetro, y luego, a lo largo de unos pocos cientos de años, su maná saturado se licuaba y volvía a verterse en la tierra.

El líquido que secretaban era conocido como Ambrosia, y curaba todas las heridas. No podía regenerar miembros faltantes, pero supuestamente extendía la vida de uno mientras continuara bebiéndola, y también era conocida como el elixir de la vida. La leyenda dice que Ehit curó a las masas con esta misma Ambrosia.

Se dio cuenta de que había escapado por poco de una muerte muy dolorosa, y Hajime se desplomó hacia la pared. Abrazó su tembloroso cuerpo, y luego enterró su cara en sus rodillas, con el miedo a la muerte aún fresco en su mente. Ya no tenía la energía para tratar de escapar. El estrés constante y el miedo lo habían roto finalmente.

Si sólo tenía que enfrentarse a enemigos, entonces podría haber logrado algo. Se habría regocijado por el hecho de que aún estaba vivo, y luego se habría levantado.



Pero los ojos con los que el oso lo había mirado lo rompieron. Esos eran los ojos de un depredador que veía a Hajime como nada más que comida. Los ojos de la mayoría de los humanos, que estaban en lo alto de la cadena alimenticia, nunca tuvieron que soñar con ello. Esos ojos, y la vista del oso masticando su propio brazo, habían aplastado completamente el espíritu de Hajime.

Alguien... alguien... por favor sálvame... Pero él estaba en lo más profundo de las fosas del infierno, así que no había manera de que sus pensamientos llegaran a nadie. No sabía cuánto tiempo estuvo sentado allí. Pero durante mucho tiempo, se acurrucó en posición fetal, rogando por la salvación que sabía que no vendría.